

SECTION B / ROINN B

¿VALE LA PENA ESTUDIAR UN SEGUNDO IDIOMA?

1. Entre las poblaciones de los países cuyo primer idioma es el inglés, son muy pocos los ciudadanos que pueden hablar y escribir otro idioma. En Estados Unidos solo un cuarto de la población domina un idioma que no sea el inglés, y la mayoría de ellos son hijos o nietos de inmigrantes. En Australia, Nueva Zelanda y el Reino Unido la cifra es aún más baja, e Irlanda tampoco es un referente brillante en este campo. En cambio, en la Europa continental más de la mitad de la gente es bilingüe y muchos aprenden su segundo o tercer idioma en el colegio, o incluso en la universidad.



2. Existen varias teorías para explicar esta brecha. Según la profesora Marina Torres: “Los que hablan inglés como lengua nativa tienen un obstáculo aprendiendo otro idioma; como el inglés es universal, les cuesta motivarse y tienden a ser vagos”. Al contrario, por todo el mundo mucha gente aprende inglés como segundo idioma y aprovecha cualquier oportunidad para practicarlo y perfeccionarlo. Lo ven como una destreza necesaria, como saber cocinar, conducir, o usar un ordenador.

3. Ciara Murphy, estudiante de Erasmus, recuerda su propia experiencia en España: “Aterricé en el aeropuerto de Madrid con mucha motivación y un solo propósito: aprender español a través de la inmersión. Pero pronto descubrí que no iba a ser tan fácil. En los restaurantes los camareros me hablaban en inglés, incluso cuando yo había iniciado la conversación en español. En los museos, cualquier texto siempre tenía su traducción al inglés justo debajo. ¡Los taxistas usaban sus móviles para hacer traducciones de voz en tiempo real! Aunque yo trataba de evitarlo, a menudo acababa usando inglés en lugar del español”.

4. Ante esta situación, sería fácil pensar que la gente que habla inglés debería abandonar la ambición de lograr fluidez en otro idioma. En una sociedad cada vez más multicultural, aprender otro idioma se ve como una manera de entender mejor a la gente que nos rodea, ya sea en el trabajo o en el colegio. De ahí que los expertos destaquen los beneficios del aprendizaje de los idiomas: mejora el rendimiento académico, evita futuros problemas de memoria y es como tener un gimnasio para el cerebro.

5. Quizás el ejemplo más inspirador del valor de aprender español sea el exjugador de fútbol y periodista inglés, Michael Robinson. Cuando se mudó a España para jugar en el Osasuna de Pamplona en 1987 estaba a punto de cumplir treinta años y nunca había estudiado otro idioma. Su método de aprendizaje era poco convencional. Robinson explicó: “No asistí a ninguna clase, veía dibujos animados en español con mi hijo y salía de fiesta después de los partidos”. Un compañero de la radio, Carlos Martínez, dice: “Robinson tenía mucha curiosidad natural, como un niño, no le importaba quedar en ridículo. Aprendió su español exquisito como se aprende a vivir: con alegría, con fallos, con humildad, con cortesía... Y con humor. ¡Siempre con humor!”

6. Luego, mediante su empleo de periodista, Robinson revolucionó la comunicación en España y se convirtió en uno de los personajes más admirados de la historia reciente del país. Su muerte en 2020 inició un aluvión de lágrimas, condolencias y homenajes de sus compañeros, futbolistas y clubes españoles, además de figuras ilustres como el tenista Rafa Nadal, el jugador de baloncesto Pau Gasol, e incluso el presidente del gobierno, Pedro Sánchez. Sánchez escribió: “Nos deja Michael Robinson, nos deja su acento, su simpatía, su profesionalidad y esa visión del deporte como un espacio de unión y respeto. Que descanse en paz.”

Adaptado de: www.elpais.com

Ná tabhair an doiciméad seo ar ais.

Ní chuirfear ar ais chuig
Coimisiún na Scrúduithe Stáit é.

Do not hand this document up.

This document will not be returned to the
State Examinations Commission.